

Refugio del Juanar (Ojén)

En 1906 se terminó de construir el refugio de caza que José Aurelio de Larios, tercer marqués de Larios, mandó edificar en plena Sierra Blanca, a 10 km. de Ojén y a 780 m. de altitud, cerca del pico donde se encuentra la llamada Cruz del Juanar. El rey Alfonso XIII, gran aficionado a la cinegética, fue invitado de los Larios en el que se consideró como acto oficial de apertura del refugio.

El edificio rústico y señorial construido con piedra, cal y ladrillo, constaba de dos plantas. Con el devenir de los años quedó abandonado.

En 1965, el piloto de guerra José Larios y Fernández de Villavicencio, quinto marqués de Larios, donó al Estado toda la Sierra Blanca, incluyendo el palacete de Juanar, que fue reconstruido y habilitado por la administración estatal de turismo para incluirlo en la red nacional de paradores. El centro se transformó en uno de los establecimientos hoteleros emblemáticos no sólo de la provincia, sino también de todo el país. A ello contribuyó la belleza de su paraje, su riqueza forestal y faunística y el sosiego que se respira en el lugar.

En sus primeros años como Parador Nacional vivió una época de esplendor, con el alojamiento de personajes ilustres como el expresidente francés Charles de Gaulle en 1970. Sin embargo, pronto la tendencia cambiaría.

En la década de los 80, la administración turística estatal puso en marcha un plan de reestructuración que suponía el cierre de aquellos paradores que no funcionaban. Entre ellos, se encontraba el Refugio del Juanar, que con pérdidas anuales de 20 millones de pesetas, se decidió clausurarlo en 1984. Una de las razones de su déficit económico era que constaba con una plantilla de 26 trabajadores para una oferta de 9 habitaciones.

Algunos trabajadores se negaron a ir a otros paradores de España, se constituyeron en cooperativa, y con la ayuda de la Diputación Provincial consiguieron la gestión del hotel, y con el paso de los años, su mejora y ampliación, manteniendo su explotación hasta el día de hoy.